

EL BUEN TONO.

PERIÓDICO

DE MODAS, ARTES Y OFICIOS.



ADVERTENCIA.

El presente número podrá considerarse como un modelo, para enterarse de las materias de que se tratará en los sucesivos.

LA MODA.

La pluma se desliza de la mano al pensar en trazar siquiera aunque no sea mas que un ligero bosquejo, un boceto de la moda. Ninfa versatil la apellidan unos, diosa incomparable repiten otros. Furia perniciosa esclaman muchos, y de deidad encantadora la clasifican aquellos que en sus altares le tributan el incienso de la idolatría. Entre tanta divergencia de opiniones ¿cuál es la cierta? Difícil, imposible es el tratar de demostrarlo. Nosotros por lo menos lo consideramos como un problema irresoluble, y nos fundamos en que los argumentos, tanto en pró como en contra, presentados por sus sostenedores y adversarios nacen de principios que, aunque en sí mismos ciertos en la aplicacion no se considera sobre la abstraccion de ellos, y que muchas veces forzosamente se hace de los mismos una con-

cretacion violenta para ostentar un fondo de erudicion bastante ageno de la ligereza con que en la sociedad deben contravertirse semejantes materias. Desviándonos, pues, de las indicadas controversias inconexas con el objeto que nos hemos propuesto en este momento, nos ceñiremos por ahora á solo preguntar, ¿La moda existe?... Sí. ¿Deben propagarse sus caprichos?. Indudablemente. ¿Y por qué? Porque ellos á mas de dar un impulso al desarrollo de la industria y de las artes, y de proporcionar una ocupacion honrosa á centenares de familias (1), presentan á nuestros ojos mas hechiceras las gracias naturales de la mitad mas preciosa del género humano. Esta, adornada con los atavíos del BUEN GUSTO nos hace, depurando con mas ahínco el néctar delicioso que contiene la copa del deleite admirar mas y mas los encantos de sus seductoras perfecciones. La belleza fué creada para agradar; y esto es tan cierto, que un igual instinto, una igual causan obligan á componerse para parecer mas lindas tanto á la sencilla aldeana del nevado Guadarrama, cuanto á la mas refinada coqueta de la corte. Esta hermosea su frente con los adornos del arte: aquella

(1) En otro número ventilaremos esta cuestion económica y mercantilmente, prestando con la historia en la mano, la influencia que LA MODA ha ejercido en la civilizacion de los pueblos.

la engalana con las flores que la presta el prado, y consulta con el espejo natural de una pacífica fuente la eleccion de los colores que suministren mas belleza á su rostro. La última al comprar en el mercado las telas conque ha de formar su brial, calcula, premedita, reflexiona sobre cual de ellas es la mas bonita y puede presentarla mas interesante á la vista de sus adoradores. La cortesana aunque diferente en el fondo en el motivo es una misma, es una igual la idea que la dirige.
La de agradar.

Nosotros cumpliendo pues, y particularmente en obsequio del bello sexo, con lo que en el prospecto hemos ofrecido, presentaremos á su fiscalizacion el estado de LA MODA tanto estrangera como nacional en todos conceptos y sentidos, y si por este trabajo que *la galantería de Españoles* no lo considera mas que como un justo tributo rendido á su mérito, creyesen las bellas que debian en algun tanto recompensarlo, el único favor que de su dulzura nos atrevemos á ecsigir, es el que (por recuerdo nuestro) cuando en la sociedad se las presente un sistemático enemigo de LA MODA, se dignen darle el castigo de prohibirle la entrada en su tocador, y especialmente cuando en él, siguiendo las costumbres que prescribe el BUEN TONO, se dispongan á engalanar sus gracias para obstarlas en el centro *fino* de los hechizos de un baile.

Antonio de Torija y Carrese.

ECONOMÍA PÚBLICA.

Las necesidades de los pueblos están en todos los estados en relacion á su civilizacion, y á medida que esta se perfecciona, se aumentan aquellas, se multiplican las manufacturas, y las artes se elevan á lo infinito.

Las gentes acomodadas son las que dan impulso á todas las profesiones; de

manera que para conocer la grandeza y opulencia de un estado, no tenemos mas que observar el aumento de su poblacion y consumo, la perfeccion de sus manufacturas, y la estension de su comercio.

Un pueblo laborioso no podrá menos de ser rico y amante de su independencia y libertad, y de aspirar á obtener la mayor suma posible de bienes; y es sabido que en el cumplimiento de estos estriba la felicidad.

Cuanto mejores son las costumbres de los pueblos mayores son tambien sus diversiones, y el producto de estas es el lujo, el cual cuando no escude de la esfera de la posibilidad de las familias, es útil á los estados, por cuanto proporciona ocupacion á millares de familias de honrados y laboriosos artesanos, que sin los caprichos de la moda estarian sumergidos en la indigencia.

Los ricos, pues, deben apreciar, proteger y estimular á los artesanos con el consumo de sus géneros para que se perfeccionen en sus artefactos, y satisfagan sus necesidades; y estos esmerarse en dar pruebas de sus adelantos presentándolos con una perfeccion y equidad progresiva, medio único de conseguir un consumo inmenso y una ganancia cierta.

Los beneficios que de esta conducta patriótica resultarán á productores y consumidores, el crédito que nuestra industria alcanzará de la misma; y la riqueza, poder y consideracion que valdrá á esta nacion destrozado por la lucha fratricida que la aqueja, nos presentarán materia para dar en los números siguientes algunos breves articulos consagrados á desenvolver tales proposiciones.

Gerónimo Ferrer y Valls.

MODAS.

DE PARÍS.—Son tantas y tan variadas las de esta opulenta Capital, que

con razon se la llama centro de la moda. Seis son los periódicos de que tenemos noticia se publican en *París* con figurines, para satisfacer los caprichos de aquella, de entre los cuales, y últimamente llegados hemos elegido los que se acompañan en el presente número.

El vestido del de *Señoras* se compone de capa de raso entretelada con vueltas de terciopelo, y un cordon de seda con borlas para sugetarla á la cintura. Capota de raso entretelada, guarnecida de flores y blonda: pañuelo en la mano con encage, y guantes blancos.

El traje de los *Caballeros* del figurin que se acompaña, el uno se compone de levita de paño de color, con cuello y solapa de *Cateline*; tela acolchada, chaleco cachemir de chal, pantalon de patencur de cuadritos, y de botin.

El otro de levita imitada á gavan, cuello y solapa de terciopelo guarnecida de piel de marta, pantalon de patencur color de canela claro, y de botin.

El fuerte de las de Madrid las verán nuestros lectores en el artículo que á continuacion insertamos, con el epigrafe de el *Prado*.

DE MADRID.—El *Prado*.—Costumbre antigua es en las personas acomodadas de Madrid ostentar la elegancia de sus trages y adornos en el salon del *Prado*; aquellos dias festivos del invierno en que lo alegre del cielo, y lo despejado de la atmosfera convida á tomar el Sol. La concurrencia á aquel sitio en el último de *Reyes* ha sido brillante, y hemos tenido muchas ocasiones donde admirar el *buen gusto* de nuestras bellas; llamándonos entre otras la atencion las hijas del Excmo señor *Duque de Medinaceli* que se presentaron con vestidos de raso, sin volante, fondo color de Café sembrado de motas negras, mantones y sombreros de color azul cristina. Tambien nos fijó la atención la señora de *Benítez*, hija del sastre *Picon*, por lo elegante y bien cortado de su traje que era de raso, fondo color de ceniza y ramos negros; pa-

ñoleta blanca con encage, y sombrero blanco.

El fuerte de la moda de las señoras de Madrid es de vestidos altos, cerrados y entretelados: pañuelo entretelado ó manteleta. Las mas en boga son de terciopelo de seda negro con guarnicion de blonda ó encage, ó piel de Chinchilla.

Las telas que mas se gastan son, para vestido, las de muore, raso, y terciopelo. Se usan tambien las muselinas de lana, labentinas labradas sus vestidos con guarnicion por abajo.

Sigue el uso de las capas de mangas perdidas y de las paletinas de chinchilla, y el de los sombreros de ala pequeña á la inglesa se va generalizando.

La moda relativamente á los hombres está en el uso de los *gavanes* de paño y de muleton unos con botones de hasta del diámetro de medio duro, y otros con muletillas guarnecidos de tren-cillas, habiéndolos de un coste extraordinario. Tambien se usan mucho las lebitas ó sortús cortos con carteras y bolsillos sesgados adelante, cuello de terciopelo y las solapas forradas de lo mismo, dominando en esta clase de prendas los colores verde obscuro y de café.

INDUSTRIA.

TIENDAS DE GENEROS.—La hermosura en lo general de las de la Corte, su abundante y variado surtido de telas y géneros de todas clases, nos dan una idea del esmero y buen gusto de sus dueños. Las tiendas y almacenes donde se venden los artefactos y géneros, tanto nacionales como extranjeros, deben considerarse como depósitos necesarios para la producción y consumo, para lo cual es muy del caso la amabilidad en los dependientes para con los compradores, puesto que éstos son los que proporcionan las ganancias. Un dependiente amable y aseado lleva ya una recomendación para el comprador, y

mas particularmente para las señoras que por lo regular, aprecian, mas que todo, el galanteo.

TIENDAS DE QUINCALLA.—Este ramo de industria, es por desgracia de la nacion, producto del extranjero. Seria, pues, muy del caso que los Españoles nos dedicásemos á la fabricacion de este género para no ser tributarios á las naciones que nos lo suministran. Las tiendas de la Côte están abundantemente surtidas de este género, y todas ellas puestas con elegancia, siendo muchos y variados los objetos que en ellas se venden.

FABRICAS.

Al ingenio español, que en nada cede al de los extranjeros, solo le falta *proteccion* para desarrollarse lozanamente. La verdad de este aserto nos la demuestra palpablemente el adelanto que se observa en muchas de nuestras fábricas planteadas y dirigidas esclusivamente por artistas *nacionales*; y sin ir muy lejos, en esta misma corte vemos con el mayor placer la suma inteligencia, orden y buen método que reina en la de *cerveza* establecida poco hace en Lavapies por el señor don *Andrés Taboada*. La elaboracion de las cervezas comun y aromática, de todas bebidas gaseadas, del ponche de *cerveza*, y del vino de arroz en nada envidia á las mas decantadas de los extranjeros. Apresurémonos pues, guiados por un espíritu de *nacionalidad*, á consumir solo los productos que nos presenten nuestros laboriosos é inteligentes fabricantes, y este y no otro será el modo de desterrar de nuestros mercados la concurrencia de los artefactos extranjeros, que tanto daño causan á nuestro casi paralizada industria, é insignificante comercio.

TAPICERIA.—Bajo este nombre inclui-

mos todos los muebles y útiles que se emplean en el adorno de una casa. Este ramo es uno de los que mas constituyen el BUEN TONO Y GUSTO, y en el que sobre todos deben estar iniciadas las señoras; pues como encargadas de la parte doméstica, á su inspeccion ó cargo está el arreglo y ornato de la casa, y por lo mismo en obsequio de aquellas trataremos esta materia con cuanta estension nos sea dable y posible.

OBRADORES.

MODISTAS.—Muchas son las que existen en esta corte; nosotros por ahora nos abstenemos de calificar su mérito; en los números sucesivos presentaremos á nuestras amables lectoras una reseña de las que mas se distinguen, tanto en la elegancia y perfeccion del corte, como en lo módico del precio; así en los trages nacionales como en los de gusto extranjero.

SASTRES.—A medida que han ido creciendo y multiplicándose las relaciones sociales entre los hombres, se ha hecho cada vez mas indispensable la existencia de este oficio, que se debe considerar en el dia como de primera necesidad. A primera vista el hombre por desgracia no es juzgado mas que por lo que representa su traje; cuanto mas elegante es este, es mas considerado; he aquí la razon porque todos se afanan en presentarse lo mejor vestidos que pueden. En esta Capital existen como de *modistas* muchos y buenos obradores de *sastres* así extranjeros como *nacionales*; y entre estos últimos los hay recomendables por su exactitud, baratura, buena tigura y bondad en los géneros.

ZAPATEROS.—La atencion y buenos modos de estos artesanos, unido al módico precio á que arreglan el calzado, y á su elegante, sólida y cómoda construccion nos

dan una prueba de los adelantos que de algunos años á esta parte se estan haciendo en este oficio. Es indudable que en Europa ningunas calzan mejor que las damas *españolas*, y entre estas se llevan la palma las *gaditanas*. En Cádiz pues, es donde mejor se construyen los zapatos de muger, y en esta Córte los hemos visto acabados con el mayor esmero y perfeccion en la tienda del maestro *Manuel Perez de Teran*, natural de aquella ciudad, zapatero de S. M. la Reina Gobernadora que tiene su obrador en la plazuela de Santa Ana.

SOMBREREROS.—En ningun ramo de industria se ha experimentado quizá en pocos años tanta baratura como en este género. Desde que se ha introducido la fabricacion de sombreros de *sedá* sobre *filtro* á prueba de agua, casi ha desaparecido el uso de los de castor por ser aquellos dos terceras partes mas baratos, y presentar á la vista igual hermosura. Este adelanto es debido segun tenemos entendido á varios fabricantes nacionales y estrangeros, que diariamente se esmeran y dan pruebas de su buen gusto é inteligencia, siendo muchas las fábricas y tiendas que ecsisten en esta Córte donde se observan el primor y la perfeccion; añadiéndose, y lo decimos con satisfaccion, que las primeras materias son puramente *nacionales*.

PELUQUEROS.—Desde el origen primitivo de las sociedades siempre se ha mirado el buen arreglo del pelo como uno de los primeros adornos, y particularmente en el bello seaso. Las formas caprichosas que este inventa diariamente para dar mas realce á sus gracias, hace que en el dia se halle sumamente adelantado este ramo y todos los á él acesos, en términos que sorprenden la elegancia y lujo con que estan montados los establecimientos de esta clase, tanto en esta Córte como en el estranero.

DE EVANISTA.—Este arte, puede decir-

se, nos ha sido importado de Mallorca á la península, en donde se han trabajado y siguen trabajandose por hábiles maestros, elegantes, bien concluidos y pulimentados *muebles* de todas clases.

El buen gusto y elegancia de estos, se ha hecho tambien estensiva á la córte, en donde hemos tenido el gusto de ver algunos almacenes de muebles de sumo gusto trabajados por artesanos de la misma, habiéndonos llamado particularmente la atencion, los vistos en el taller de don *Andrés de Iza*, que lo tiene calle de la Puebla número 11, de quien han hecho ya los periódicos honorífica mencion; donde hemos observado entre otros muchos de su invencion, una magnífica mesa clásica que dándola 30 pies de estension se acomoda á todas las disminuciones contenidas dentro de aquella estension, plegándose con la mayor facilidad por el simple esfuerzo de una persona, y un aparato elegante correspondiente á la mesa; de 11 pies de largo, con 8 de alto.

ESTABLECIMIENTOS.

FONDAS.—Se han aumentado bastante en esta Córte, y en lo general mejorado su localidad, aseo, abundancia, modicidad en el precio y bondad en el condimento.

CAFÉS.—Cuenta Madrid muchos de ellos aunque no todos iguales en su aparato, distribución y buen servicio. Sobresalen por su adorno y esmero el de *Levante*, donde acude la prudente ancianidad; el de los *Dos Amigos*, donde se reúne lo mas selecto y escogido de los altos funcionarios públicos; y el *Nuevo*, que es á donde mas asiste la fogosa juventud. En la calle de la Montera se ha abierto recientemente otro por el repostero *Gaspar Amato*, y atendiendo á lo espacioso y cómodo del local, y á la bien sentada reputacion de su dueño es de esperar que prospere como descamos. *Las*

botillerías que siguen mas acreditadas, por lo escogido de su servicio en todos conceptos son, la de *Pombo* calle de Carretas, y la de *García* en la del Príncipe, en las cuatro Calles, donde tambien se sirve módicamente muy buen café y licores.

CONFITERÍAS.—De algun tiempo á esta parte podrán decir los golosos que Andalucía se ha trasladado á Madrid; tal es el aumento de ellas. Se hacen y despachan muy buenas confituras, llamando sobre todo la atencion el lujo con que estan montados los escaparates y los aparadores.

VINOS GENEROSOS.—Abundante nuestro pais en toda clase de caldos, se hacen entre estos notar sus esquisitos vinos. Daremos circunstanciadas noticias de donde se encuentran los mas delicados y mas baratos, para inteligencia de los consumidores.

ENSEÑANZA PUBLICA.

Con satisfaccion infinita de todos los que alcanzan á comprender, que en la EDUCACION estriban los sólidos cimientos de la felicidad y consistencia de las asociaciones politicas, se vé lo mucho que se multiplican los establecimientos destinados á la *instruccion primaria* de la juventud. Muchos son los estimables profesores de ambos sexos que estan al frente de aquellos, y para nosotros es una mision muy grata el rendir, como lo haremos en lo sucesivo, un justo y debido tributo á su mérito, enumerando los servicios que en su magisterio prestan á su patria en el interesante ramo que esta fia á su cuidado y direccion.

LITERATURA.

No pocas veces ocuparemos las co-

lumnas de nuestro periódico con escogidas producciones de bella literatura, teniendo siempre á la vista el principio de *instruir deleitando*, y por obgeto inculcar en el corazon de nuestras jóvenes los preceptos de la mas sana moral, para que en su dia formando el de sus hijos den á la patria útiles, estimables y virtuosos *Ciudadanos*.

DIVERSIONES PÚBLICAS.

TEATROS.—En estos tiempos de revueltas civiles en que cada familia tiene motivos para llorar la pérdida de alguno de sus individuos, no es extraño que se haya notado la falta de concurrencia á la escena española, y mácsime (con perdon sea dicho del comité) por las poquitas buenas piezas que en ella se han presentado. Los españoles tienen un discernimiento muy fino, y así aplauden lo bueno y vituperan lo malo, bien sea nacional ó extranjero. A su tiempo desarrollaremos filosófica y literariamente estas ideas; y por ahora nos concretamos á manifestar á nuestros lectores que, cuando se han presentado piezas tan análogas á nuestro carácter como la *doña Mencía ó la boda en la Inquisición* del señor HARTZENTBUSCH, y la *segunda Dama Duende* (imitacion de la primera de Calderón) escrita en francés por *Scribe*, y traducida y arreglada á nuestro teatro con tanta maestría como inteligencia por el señor VEGA, no ha tenido de que arrepentirse la empresa, antes por el contrario, el público con su asistencia ha enseñado que no es tan estólido como muchos *anglo-manos* quieren suponer.

En esta primera quincena se ha representado para beneficio del señor *Luchini* una pieza de magia titulada *la Estrella de Oro*. Su argumento es como el de todas las de su clase, y lo que se admira son las decoraciones donde resalta la profunda inteligencia artística del beneficiado, tanto en la parte científica del

dibüjo y perspectiva cuanto en la maquinaria. El público ha hecho justicia á su mérito, y por consiguiente nuestros débiles elogios de nada servirían para aumentar nuevos laureles á tan célebre artista.

BAILES DE MÁSCARAS.—Estas diversiones, propias de todos los pueblos cultos, se consideraba como imposible el que pudieran aclimatarse en Madrid y otras capitales de España, no obstante de que de tiempo inmemorial los habia en la industriosa Barcelona y otros muchos pueblos de Cataluña.

El tiempo que es el mejor garante de las cosas nos ha venido á demostrar lo infundado de los temores de ciertas gentes, de que se turbaría la tranquilidad si se permitian en Madrid.

Por primera vez, se puede decir, los vimos tolerados en la corte en 1832, y desde aquella época acá no tenemos noticia, que el mas leve incidente haya turbado la alegría que reina en estas diversiones.

Los *Bailes* dados hasta el dia son; los del café de Cebantes, la Fontana de Oro, casa del conde de Aranda, y la del profesor de baile Miquel, y si bien en todos ellos ha habido una concurrencia regular, no pueden reputarse estos por su módico precio, de tanto lujo y concurrencia como los de los teatros de la Cruz, Principe y Oriente, que aun no han empezado.

VARIEDADES.

ANECDOTA.—*Enrique IV. y Gabriela.*

Enrique de Borbon rey de Francia, uno de los Monarcas mas grandes que nos presenta la Historia, era sumamente galan y en extremo amoroso. Entre todas sus queridas fué la predilecta la hechicera *Gabriela*. Esta entró en un complot con el *duque de Soissons* y

otros cortesanos para derribar al honrado y pródigo *Sully*. Prevalida del ascendiente que gozaba sobre el corazon del rey, un dia en que este la estaba dando las pruebas de ternura mas espresivas le pidió la destitucion del Ministro. *Enrique* la negó. *Gabriela* por su parte resentida, de esto que llamaba un desaire, se obstinó en no concederle sus favores. El rey de rodillas, y con las megillas llenas de lágrimas los suplicaba; pero en vano. *Gabriela* creyó ser llegado el momento de su triunfo, y con un semblante grave le dijo: *Señor, ó la destitucion, ó olvidarme.* El rey levantándose la contestó con dignidad: "*Gabriela: has visto suplicante á tus pies al hombre, á Henrique de Borbon, pero sabete que el Rey de Francia mejor se pasará sin diez damas como tú, que sin un Ministro como él*"..... *Enrique* se retiró..... *Sully* siguió en el Ministerio..... y escusamos decir que *Gabriela* no quebró con el *rey su amante*, de quien en vista de esto formó otro concepto del que tenia relativamente á lo elevado de su alma, al temple de su carácter, á la rigidez de principios y á su enérgica firmeza.

CONCIERTO

EN EL LICEO.

Trasladado EL LICEO ARTÍSTICO LITERARIO de esta corte á su nuevo local, casa del señor duque de Villahermosa, ha dado principio en él á sus tareas, en la noche del 3 del actual, con la egecucion de un brillante CONCIERTO que aunque ligeramente pasamos á reseñar. Todas las localidades estaban magníficamente alumbradas, y en su adorno resplandecía el mas delicado y esquisito gusto. La concurrencia, que pasaba de *mil* personas era escogidísima, brillando en ella la mas fina galanteria por parte de los hombres; y el mayor lujo y esmero en los trages, adornos y prendidos de las jóvenes que la embellecian con sus gracias;

7 de paso diremos que sobre esto notamos con disgusto, cierta tendencia de murmuración en boca de varias vetustas notabilidades á quienes solo queda el recuerdo de su pasada juventud, que si acaso pudo figurar en la corte quijotesca de *Cárlos III*, fijándose sobre todo su mordacidad en una bella dama, esposa de un acaudalado banquero, en quien por la riqueza de sus preseas, buen gusto en su adorno, finura en sus modales, y amable cortesanía se fijaba con placer la atención de los concurrentes.

S. M. la augusta REGENTE GOBERNADORA, *protectora de las artes*, se dignó honrar el LICEO con su presencia. Se presentó á las nueve de la noche y fue recibida por la *junta de gobierno*, dirigiéndosele una sencilla y espresiva arenga por el señor *Villalta*, presidente de la seccion de literatura comisionado al efecto. S. M. tuvo á bien recorrer todas las habitaciones, dejando encantados á los concurrentes con las repetidas pruebas de bondad que les dispensó, tan propias de su selecta educacion y seductora amabilidad, por las que se ha captado la adoracion de sus súbditos.

Se ejecutaron varias piezas de jóvenes profesores hasta ahora poco conocidos, siéndonos sumamente grato que el LICEO, cumpliendo con su instituto, trabaje y se afane por librar á las artes, y particularmente á la *música* del insoportable, omniñoso y férreo yugo que pesaba sobre ella, merced á la tiránica intolerancia y dominadora presuncion de los antiguos divinizados sacerdotes del templo español de *Euterpe*; los que deben convencerse que las composiciones de los señores *Basili* y *Ducasi*, en nada ceden á las suyas relativamente á lo correcto de ellas, y que indudablemente las superan en cuanto á la profundidad filosófica, sublimidad en la invencion, y novedad del pensamiento.

En la parte cantante lucieron su maestría y estuvieron felicísimas las señoras de *Montenegro* y *Vega*. La primera admiró por su espresion sorprendente, y

sobre todo si se considera que esta señora arrancó los mayores aplausos en el *ronde* de *Lucrecia Borja*, final escrito para un *soprano esfogatto* en cuya cuerda fue la primera vez que oímos cantar á la amable dama que nos ocupa. La señora de *Vega* en su final de *Ana Bolena* estuvo inspirada, y nos recordó los dias felices de la *Pasta* afirmando en nuestro concepto la opinion, que de esta inteligente y profunda profesora teníamos hace tiempo formada de ser hoy dia el *primer tiple de la Europa*, sin ni aun escluir á la tan justamente célebre *Taquinardi*. Los amantes de la música deben sentir que la posicion social que ocupa la señora de *Vega* haya impédido el que, con su presentacion en los primeros teatros de Europa, aumentase un nuevo laurel á la corona *lírica española*, que con tanta maestría como admiracion tegieron para orgullo y renombre de su patria y envidia de los estrangeros la *Correa*, la *Colbran* y la *Malibran Garcia*.

Brilló tambien en sumo grado por su buena egecucion, entonacion y estension maravillosa de voz la señorita de *Azcóna*; arrancando con sobradísima justicia repetidísimos aplausos.

Las señoritas de *Cabrero* se esmeraron como de costumbre, y la reunion pagó el debido tributo á su mérito.

La introduccion del señor *Basili* ejecutada por el señor *Salas* fué unanimemente bien recibida, deseamos que el autor no sea escaso en proporcionarnos ocasiones donde con placer podamos admirar su buen talento.

La orquesta compuesta en parte de profesores *Liceístas* y de los del teatro, así como los coristas, contribuyeron por su esmero en la egecucion al buen éxito del concierto el que finalizó á la *una* de la mañana, hora en que se retiró S. M. saliendo á despedirla los mismos señores de la junta gubernativa que habían tenido el honor de recibirla.

A de T. y C.

Editor responsable G. F. y VALLS.

MADRID: Imprenta de Ferrer y Compañía.